

Los Años de Peregrinación del Chico sin Color

Haruki Murakami, 2013

Esta novela, como su nombre lo indica, tiene de protagonista a un joven, Tsukuru Tazaki, el típico personaje murakamiano: solitario, introspectivo, tímido, con baja autoestima y dificultades para establecer vínculos emocionales duraderos, a pesar que ha tenido una familia que lo quiere y un padre que, sin ser cercano, cubre todas sus necesidades.

Incentivado por la reciente relación sentimental con Sara Kimoto, se ve confrontado a superar situaciones que ha sepultado. La revisión de un pasado traumático que le ocurrió dieciséis años atrás, en su juventud, cuando aún iba a la universidad. El sentimiento de pérdida, también propio de la narrativa del autor, acompaña al personaje, quien ha sido apartado de su grupo de cuatro amigos los que, paradójicamente, tienen apellidos que significan un color, mientras Tsukuru no tiene color. Los diálogos, entre Tsukuru y Sara son certeros e inteligentes, especialmente cuando ella trata de convencerlo que busque a sus amigos a fin de saber la razón del misterioso alejamiento. Sara se caracteriza como una mujer fuerte, un catalizador que lo empuja a aclarar esa parte oscura de su vida.

Una novela donde el lector nunca pierde el interés, donde siempre surge una situación nueva de suspenso que atrae la atención - la amistad de Tsukuru con Haida, su desaparición; la relación de Sara con su amigo, por ejemplo - además del misterio central del libro: la razón que motiva la peregrinación de este protagonista que se cuestiona atormentado por un tiempo que se ha esfumado.

En esta narración no hay elementos fantásticos como en otras obras del autor. Es completamente realista, aunque sí hay elementos simbólicos y surrealistas, como el capítulo del encuentro entre el papá de Haida y un hombre en la montaña; como la incógnita del amigo/enamorado de Sara, que aparece en la última parte del libro, donde nunca se aclara la relación entre ellos, anticipando un final abierto. Tsukuru no se atreve a enfrentar la posibilidad de que Sara elija al desconocido. Quizás, no se arriesga a sufrir el dolor de una nueva pérdida. Esto se materializa cuando ella lo llama y él no responde el teléfono dejándolo sonar.

Una amarga reflexión sobre la amistad y las relaciones humanas: *“En lo más profundo de sí mismo, Tsukuru Tazaki lo comprendió: los corazones humanos no se unen solo mediante la armonía. Se unen, más bien, herida con herida. Dolor con dolor. Fragilidad con fragilidad”*

Viviana Ramírez